

16

Las actividades deportivas como factor de desarrollo sostenible en espacios naturales protegidos: El caso de Sierra Nevada

Andrés Jesús Marchante Mera

José Luís Sánchez Ollero

José López Rubio

Universidad de Málaga

Francisco Javier Sánchez Gutiérrez

Director del P. N. Sierra Nevada

1. INTRODUCCIÓN

Las íntimas relaciones existentes entre las actividades deportivas y las actividades turísticas es hoy una realidad difícilmente cuestionable¹. De hecho, la evolución que ha seguido el fenómeno turístico a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y los inicios del XXI ha ido en paralelo con una similar evolución en lo que se refiere a la práctica deportiva de la población. En ambos casos, se ha pasado de una práctica elitista a una socialización extensa; de una práctica estandarizada a una mayor diversificación; de un uso esporádico a un hábito consolidado; y tanto la actividad turística como la deportiva son consideradas hoy, frente a lo lujoso y superfluo del pasado, como un derecho y una necesidad de la población. Esa evolución no ha sido indiferente a los cambios en lo que se refiere a la percepción del respeto al medio ambiente que ha ido calando en la población mundial. Precisamente, una de las características propias de la actividad turística radica en que, con carácter general, realiza un uso intensivo

1 Son muchos los autores que han estudiado en sus trabajos estas relaciones desde diferentes puntos de vistas. Así, por ejemplo, Miranda y Andueza (1997) analizan el papel del deporte como elemento para elegir un destino turístico; Standeven y De Knop (1999) asumen una perspectiva muy amplia que es hoy un manual de referencia; Luque (2003 y 2006) y Luque y Blanco (2007) desde una perspectiva de análisis territorial y capacidad de carga del territorio; otros como Latiesa y Paniza (2006), desde un punto de vista sociológico; Simoes (2006) añade a la sociología la contextualización en un espacio litoral; Nasarre (2006) realiza una aproximación al Derecho; en tanto que Granero (2007) atiende a sus repercusiones económicas.

del territorio, de los bienes públicos y de las infraestructuras públicas disponibles (Bull, 1994). La práctica deportiva comparte algunas de esas características con el turismo, en especial en lo que se refiere al medio natural, pues es en éste donde con mayor intensidad la actividad deportiva y la turística tienden a confundirse entre sí. Martín, Lozano y González (2003:189), señalan que *“en relación con el turismo, hemos comprobado que los espacios naturales protegidos no suponen una traba al desarrollo, sino todo lo contrario, ya que lo que ahora mismo la sociedad demanda es el uso y disfrute de los mismos. Simplemente, lo que hay que intentar, es conjugarlo de una forma que responda a las necesidades de todos los agentes y sectores implicados”*.

En esta línea, el objetivo de este trabajo consiste en comprobar si es compatible el desarrollo de las zonas rurales y de montaña, a través del turismo y el deporte, con la conservación del medio ambiente utilizando como experiencia el caso de Sierra Nevada. Se pretende para ello valorar, a través de los datos obtenidos de diversas fuentes, si esta zona plantea patrones de crecimiento diferenciados con respecto a otras zonas de montaña y/u otros parques nacionales o, por el contrario, su desarrollo es paralelo al del conjunto de la sociedad andaluza. Y, en ambos casos, que influencia tiene la actividad turístico-deportiva dentro del parque nacional.

2. ANÁLISIS DE LOS DATOS TURÍSTICOS Y DEPORTIVOS EN ZONAS RURALES Y DE MONTAÑA. ESPECIAL REFERENCIA A SIERRA NEVADA

No es nada fácil obtener en España datos relativos a los usos y demandas turísticos en los espacios naturales. Tan sólo algunos estudios realizados *ad hoc* en momentos y zonas concretos y, por lo tanto, sin continuidad en el tiempo ni en el espacio, arrojan cierta luz para realizar alguna aproximación a esta materia. Los datos que aquí se analizan proceden principalmente de cuatro de estas fuentes: el informe “Turismo de Montaña”, publicado por el Instituto de Estudios turísticos en abril de 2009, el informe “Impacto Socioeconómico del Espacio Natural Protegido Sierra Nevada”, publicado en 2007 y dirigido por Francisco Javier Sánchez Gutiérrez, Director del Parque Natural y Nacional de Sierra Nevada y co-autor de esta comunicación, el estudio “Caracterización de Visitantes del Espacio Natural Protegido Sierra Nevada”, documento de trabajo del Parque Nacional y datos procedentes de la página web de la Red de Parques Nacionales.

2.1. EL PERFIL DE LOS VISITANTES A SIERRA NEVADA

En 2008, y de acuerdo con los datos facilitados por la Red de Parques Nacionales (<http://reddeparquesnacionales.mma.es/parques/index.htm>) del total de 10.222.818 visitantes a los Parques Nacionales de España, 684.573 lo fueron a Sierra Nevada lo

que representa el 6,7% del total nacional y supone multiplicar casi por tres la cifra de visitantes que tenía en 1999 cuando fue declarado Parque Nacional (250.000). Estas cifras, siendo positivas, no deben hacer olvidar que en 2007 visitaron el Parque 737.183 personas, por lo que en 2008 se ha producido un descenso con respecto a 2007 de un 7%, cifra similar a la experimentada en conjunto de la Red de Parques Nacionales, aunque inferior al descenso en el número de viajes turísticos experimentada en el sector turístico español (en torno al 15% en el conjunto nacional, aunque con importantes diferencias según zonas) y que debe imputarse en el debe de la actual crisis económica.

Granada y Almería, las provincias en las que se ubica el parque, son el lugar de residencia de más de la mitad de los visitantes, siendo tres de cada cuatro residentes en Andalucía. Tan sólo el 7,7% de los usuarios son extranjeros, predominando entre ellos el residente en Reino Unido. Este dato conlleva dos consideraciones. Por un lado, el aspecto positivo es la consideración que tiene este espacio natural en la población en que está situada, lo que supone una garantía de futuro para el mantenimiento del parque. Por otro lado, Sierra Nevada es desconocida o poco valorada como destino en el panorama turístico nacional e internacional, lo que sugiere la conveniencia de un estudio en particular sobre las causas de esta situación.

El perfil más característico que describe a los visitantes a Sierra Nevada señala a un varón, con entre 45 y 64 años, que posee estudios universitarios y que realiza la visita acompañado de su familia y/o amigos. El dato más destacado es, sin duda, el alto nivel formativo de los usuarios lo que introduce elementos de gran calidad en la visita y mayores expectativas y requerimientos de éstos sobre la calidad las infraestructuras disponibles, tanto de acceso como interiores en el Parque. Al tiempo, supone una oportunidad para dar impulso a iniciativas del tipo marcas de calidad o productos con denominación de origen, que son muy demandados por este perfil de clientes, y que contribuirán a identificar el Parque como un espacio de calidad, incrementando el valor añadido de las iniciativas que en él se desarrollen.

Como es previsible en este contexto, entre los visitantes al Parque predominan los excursionistas frente a los turistas. Tan solo el 38,9% pernoctan en el Parque (13,5%) o en su entorno (25,4%), en tanto que quienes lo visitan menos de un día superan el 60%. El alojamiento de quienes lo necesitan se distribuye en función de las actividades a realizar. Así predomina el alojamiento en establecimiento hotelero (26%) pero seguido del alojamiento en refugio o vivaqueo (20,9%), el alojamiento rural (16,1%) y el refugio de montaña (9,5%). El transporte hacia el Parque, en consecuencia con el lugar de procedencia de los usuarios y las carencias del transporte público, es mayoritariamente en vehículo propio, que utilizan el 90,1% de los visitantes. La llegada en bicicleta (2,9%) y a pie (1,2%) está directamente relacionada con la realización de

actividades deportivas en el espacio natural. El hecho de que el transporte interior se realiza andando en un 60,4% también es indicador de la práctica deportiva que, entre otras actividades, realizan los usuarios.

Entre las principales actividades que practican los visitantes a Sierra Nevada destaca sobremanera el *senderismo*, que practican nada menos que el 81,6% de los visitantes, seguidos muy de cerca por otras actividades absolutamente compatibles con ello como son la *fotografía de naturaleza* (66,3%) y la *observación de flora y fauna* (62,7%). Resulta necesario destacar que, al contrario de la imagen que se proyecta de Sierra Nevada, las actividades de nieve no son ni mucho menos las que predominan. Así, la práctica del *esquí alpino* y/o *snowboard* quedan relegadas al quinto lugar en la relación de prácticas, con un porcentaje por debajo del 30%, a un nivel igual a la práctica de *bicicleta de montaña (BTT)* y sólo levemente superior al *montañismo invernal*. Del mismo modo el *trineo* y la *escalada* ocupan un lugar similar en la práctica de los visitantes, entorno al 19%, quedando relegado el *esquí de fondo* y el *esquí de travesía* en las preferencias de solo el 10% de los visitantes. Un porcentaje aún menor, aunque aún con cierta significatividad (por debajo del 5%), practican *descenso de barrancos*, *rutas a caballo*, *espeleología* y *vuelo*.

Con todo, lo más importante a destacar es que los visitantes (turistas y excursionistas) que acuden a Sierra Nevada tienen un perfil muy activo que se plasma en las actividades que realizan. De hecho, son estas actividades de tipo turístico-deportivo las que motivan principalmente el viaje, ya que la mayoría de los visitantes tienen como objetivo principal el *practicar algún tipo de deporte o actividad al aire libre*. En concreto el 47,7% tiene como motivo principal la práctica del *senderismo* frente al 44,7% del conjunto nacional. Este perfil activo se refuerza con el hecho de que solo el 3,8% de los visitantes tienen como interés de su visita el *relax o descanso* frente al 26,5% del conjunto de los visitantes a zonas de montaña en España. A su vez, el motivo *pasar unos días en el campo* representa el objetivo principal del 34,8% de los visitantes al parque, frente al 42,4% del conjunto nacional.

Finalmente, y como ya se ha indicado, los deportes de nieve no son tan representativos en Sierra Nevada como podría suponerse, pues solo representan el motivo principal del viaje para un 4,1% de los encuestados, frente al 27,7% del conjunto nacional. La explicación de estas últimas cifras hay que buscarla en la elevada estacionalidad que tiene el turismo deportivo de nieve y su irregularidad en función de una climatología muy concreta, frente a la no-estacionalidad de otras formas de deporte en la naturaleza que pueden realizarse prácticamente durante todo el año como el senderismo, el montañismo, la escalada o la BTT. Las encuestas que sirven de base a este trabajo se han realizado en diferentes momentos del año.

2.2. LA OFERTA TURÍSTICA DE SIERRA NEVADA.

2.2.1 EL PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL.

En 1986, Sierra Nevada fue declarada por la UNESCO “*Reserva de la Biosfera*” por la diversidad y riqueza de sus especies botánicas, su extraordinario valor paisajístico y sus incontables recursos naturales, reconociéndose como *Parque Nacional* en 1999 en la mayor parte de su territorio, con la excepción del terreno que ocupa la estación de esquí que tiene la consideración de *Parque Natural*. La superficie del Parque es de 86.208 ha. La zona que rodea al Parque Nacional está declarada Parque Natural y tiene una extensión de 85.750 hectáreas. El macizo de Sierra Nevada es el más elevado de la Península. Forma parte del Sistema Penibético y aloja las cumbres peninsulares más altas: el Mulhacén (3.482 m.) y el Veleta (3.392 m.). Administrativamente lo componen 44 municipios, con un total de 70.167 personas censadas, que se reparten entre las provincias de Granada (de cuya capital dista 25 km.) y Almería.

El Parque dispone de una amplia red de senderos señalizados y balizados ideal para la práctica del senderismo y facilitadora de otras actividades como el montañismo, especialmente interesante dada la altitud y características de sus picos, constituyendo su riqueza natural un enorme atractivo para la observación de la flora y la fauna. Uno de esos senderos, el GR 142, ofrece una ruta de largo recorrido en torno al principal valor cultural del Parque: la comarca de La Alpujarra, declarada Sitio de Interés Cultural, constituye una importante muestra de la arquitectura tradicional andaluza y alberga importantes restos de las diferentes culturas que a lo largo de los siglos la han poblado. Un atractivo adicional es la cercanía de Granada, que alberga los tesoros de la época nazarí: La Alhambra y el Generalife, Patrimonio de la Humanidad, es visita ineludible para quienes se acercan a la zona. Además, otras capitales como Málaga y Almería se encuentran en una isócrona de una hora, lo que acerca la zona a sus respectivos aeropuertos y sus reconocidas playas y al Parque Natural Cabo de Gata.

Sierra Nevada dispone de la estación de esquí situada más al sur de Europa, siendo al tiempo una de las más modernas y grandes de España. En el Puerto de la Ragua, además, se ubica una estación de esquí nórdico. También se encuentran en el Parque el Observatorio Astrofísico de Sierra Nevada y un Centro de Alto Rendimiento Deportivo.

2.2.2. LA INFRAESTRUCTURA TURÍSTICA².

En Sierra Nevada existen un total de 120 establecimientos de alojamiento turístico regulado, a los que habría que añadir la oferta no regulada y otras formas de alojamiento. Esos establecimientos regulados ofrecen un total de 9.361 plazas, de las cuales dos tercios se concentran en los 64 hoteles de diferentes categorías ubicados en la zona, uno de ellos de cinco estrellas ubicado en Pradollano, a los pies de la estación de esquí, y auténtico centro de servicios y de ocio de primer nivel. Consecuentemente, el tamaño medio de los establecimientos turísticos es muy elevado, situándose en 78 plazas por alojamiento, la más alta de España y casi el doble de la media nacional de establecimientos en zonas de montaña (40,75 plazas/estab.). En particular, los hoteles disponen de una media de 97,5 plazas y los apartahoteles 104,8 (frente a los 51,2 y 71,8 de la media nacional). Sin embargo, los refugios y especialmente los campings tienen unas dimensiones muy por debajo de la media nacional.

De estas cifras se deducen dos cuestiones de interés. Por un lado, el peso quizá excesivo de la oferta hotelera frente a otro tipo de alojamiento. Sierra Nevada ofrece el 13,9% del total de plazas hoteleras en zona de montaña del conjunto nacional, sólo por debajo de las ofrecidas en el Pirineo Catalán (43,6%) y el Pirineo de Huesca (24,46%), pero éstas últimas, dentro de su zona, sólo representan el 36% y el 19% respectivamente del alojamiento frente al 66% de Sierra Nevada. Por otro, el camping, que llega a representar la mitad de la oferta de alojamiento en las zonas del Pirineo, apenas supone el 18,2% de la oferta en Sierra Nevada, la cifra más baja de todo el conjunto nacional; en tanto que el alojamiento rural no llega al 4% de la oferta total de plazas en la zona, frente a, por ejemplo, el 26,6% que representa este tipo de alojamiento en el Parque Nacional de Picos de Europa.

Los datos sugieren la existencia de dos tipos de turismo diferenciado en la zona. Por un lado, quienes acuden a la estación de esquí y se alojan en los establecimientos hoteleros, la mayoría de categoría media-alta y un nivel de gasto asociado a dicho poder adquisitivo; por otro lado, quienes se alojan en los establecimientos de diverso signo en el interior del parque nacional y con un nivel de gasto en la zona medio-bajo o bajo. Además, hay que señalar que parte importante de la oferta hotelera, la situada en Pradollano y por lo tanto dependiente de la temporada de nieve, abre sus puertas de una manera plena con ésta, a diferencia de otros tipos de alojamiento, por lo que

2 Como ya hemos señalado, las escasas fuentes estadísticas disponibles arrojan datos que, a veces, son muy diferentes entre sí. En particular, los datos que aquí se muestran de capacidad hotelera difieren muy sensiblemente de los publicados en el *"Informe de Situación de la Red de Parques Nacionales a 1 de enero de 2007"* que se encuentra en la Web de la Red de Parques Nacionales, el cual cifra en apenas 3.000 las plazas de alojamiento disponibles en Sierra Nevada. La diferencia entre ambas cifras radica en la consideración o no de la oferta hotelera de Pradollano, situado al pie de la estación de esquí y por lo tanto fuera del Parque Nacional pero dentro del Parque Natural. Nosotros hemos tomado la decisión de considerar el conjunto de la oferta de alojamiento, ya que es una visión que entendemos más adecuada al comportamiento que presentan los turistas.

la oferta real de plazas habría que ajustarla a la temporalidad a la que están sujetas.

2.2.3. LA OFERTA DEPORTIVA.

En el interior del Parque Nacional (y en general en todos los parques nacionales) están prohibidas las actividades deportivas de competición, salvo algunas excepciones que por su carácter histórico y tradicional se mantienen, si bien fuertemente reguladas y vigiladas. También están prohibidos los deportes aéreos en zona ZEPA, como el ala delta, parapente, ultraligero, globo aerostático, etc.; los deportes a motor (motocross, Quars, 4x4, ...); algunas actividades como la acampada libre, y otras están reguladas, con importantes limitaciones: la BTT se permite solamente en pistas o carriles estando prohibido su uso en sendas y veredas; y el ala delta y el parapente esta permitidos en zonas que no son ZEPA y regulados sus puntos de despegue.

Las actividades deportivas permitidas en el Parque Nacional de Sierra Nevada son: Senderismo, Montañismo, Escalada deportiva, Escalada clásica, Bicicleta de montaña, Carreras de montaña, Marchas de resistencia, Descenso de barrancos, Acampada y Vivac, Rapel, Carreras de orientación, Espeleología, Marcha a caballo, Ala delta y Parapente. Exclusivamente en época invernal: Alpinismo invernal, Cascadas de hielo, Esquí de montaña, Esquí de fondo, Marcha con raquetas y, Marcha con trineos. El esquí alpino o de pista, al significar una actividad deportiva que se desarrolla en el interior del Parque Natural (en la estación de esquí) pero no en el Parque Nacional. Otros deportes de naturaleza desarrollados en el medio acuático, tales como deportes en aguas bravas, rafting, hidrospeed, piragüismo, etc., no se practican en Sierra Nevada por los reducidos caudales que presentan los principales ríos del espacio natural. Está prohibida la práctica de cualquier deporte (incluso el baño) en las más de 40 lagunas de origen glaciar que existen en el interior del Parque Nacional.

3. LAS CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE SIERRA NEVADA

Se analizan a continuación variables socioeconómicas que permiten medir a través de indicadores cuál es el nivel de vida de la población en Sierra Nevada³, comparándola según el caso con los valores medios nacionales, con los de otros parques nacionales o los de otras zonas de montaña. El objetivo es señalar evidencias, en su caso, de la influencia de las actividades deportivas en Sierra Nevada en su desarrollo económico.

La tasa de ocupación representa la proporción de activos que están trabajando en un momento de tiempo determinado. Con respecto a este indicador, que se sitúa en el 70%, la posición de Sierra Nevada en el conjunto de los parques nacionales españoles

³ Parte de los datos están consolidados a 2001, a efectos de poder establecer comparaciones dadas la diversidad en las fuentes disponibles, ya citadas, y la carencia de datos posteriores. De los demás, se utiliza el último disponible.

no es precisamente buena, pues ocupa el puesto 12 (de 13), solo por detrás del otro parque andaluz, el de Doñana y veinte puntos por debajo del Parque de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici. La tasa de ocupación en el sector servicios se sitúa en el 58%, por encima de la media nacional (45%) y con una cifra casi idéntica a la del Parque de Doñana y entorno a la media del conjunto de los parques nacionales.

La tasa de paro se sitúa en Sierra Nevada en el 24,7%, casi seis puntos por encima de la media andaluza en ese año. La evolución en el periodo 1991-2001 es positiva pero con matices, por cuanto en aquél año la tasa de paro se situaba en el 30,3%, con lo que el paro experimentó una reducción de 5,6 puntos, cifra análoga a la variación del paro en el resto de áreas de montaña de Andalucía (5,8 puntos) pero por debajo de la reducción en el conjunto de Andalucía (6,9 puntos). En la Alpujarra el paro no solo no descendió sino que aumentó en 5 puntos (del 26 al 31%).

Analizando los datos de renta declarada a efectos de IRPF por habitante podemos establecer dos tendencias. Por un lado, con respecto al resto de áreas montañosas de Andalucía, la evolución ha sido positiva pues ha pasado de estar un 3% por debajo en 1991 a disponer de un 14% más de renta por habitante en 2001 que estas zonas y con una tendencia creciente, pues en 1996 esta diferencia era del 7%. Por otro lado, la diferencia de renta en 1991 con respecto al conjunto andaluz era de un 38,5% inferior, cifra que se ha estabilizado a un 24% inferior tanto en 1996 como en 2001. Finalmente, el crecimiento en la renta declarada en el periodo 1996-2001 ha sido igual en Sierra Nevada que en el conjunto andaluz, un 16,3%, casi el doble que el experimentado por el resto de zonas de montaña andaluzas (9,5%).

La evolución que ha seguido el número de licencias del Impuesto de Actividades Económicas (IAE) empresarial ha sido positiva y similar al conjunto de Andalucía incrementándose un 66% en el período 1992-2004 frente al 68% de Andalucía y multiplicando por cuatro el crecimiento en el resto de zonas de montaña andaluzas (21%). No obstante, comparando los impuestos obtenidos por el IAE por habitante con los de otros parques nacionales, nuevamente sitúa a Sierra Nevada a la cola nacional con unos ingresos por este concepto que no llegan a los 3.000 €/hab. en 2001 frente a los 12.500 €/hab. de Aigüestortes y por debajo de la media de los parques en ese año (4.507 €/hab.). La distribución de las empresas por sectores de actividad muestra la gran dependencia de la actividad turística en la economía de la zona. De poco más de 5.000 empresas que había operando en 2005, las empresas de hostelería eran 856 y 737 pertenecen al comercio. En su conjunto, 2.241 empresas se dedicaban a la actividad turística y comercial, siendo casi 4.000 las que se encuadrarían en el sector servicios.

Finalmente, en lo que se refiere a la edad de la población la media en 2006 era de 39 años (frente a los 44 del conjunto de parques nacionales). El 19% de la población

supera los 65 años de edad, casi cuatro puntos por encima de la media de Andalucía y prácticamente igual que en el resto de las zonas de montaña de Andalucía.

4. RESUMEN Y CONCLUSIONES

1. El turismo sostenible de naturaleza y el turismo de montaña constituyen hoy en día una de las actividades motoras más importantes para el desarrollo de las áreas de montaña por su ejemplo multiplicador sobre otras actividades complementarias y por su capacidad de aprovechamiento de los recursos locales.

2. No es fácil obtener datos relativos a los usos y demandas turísticos en los espacios naturales dado que no se publican estadísticas regulares que los recojan, por lo que se depende de los datos provenientes de estudios ad hoc para zonas y casos concretos y sin continuidad en el tiempo.

3. De esos datos se desprende que Sierra Nevada acogió en 2008 al 6,7% de los visitantes a parques nacionales en España, lo que multiplica por tres los visitantes desde 1999. Tres cuartas partes de los visitantes son andaluces, un 38,9% turistas y el 61,1% excursionistas, acceden al parque mayoritariamente en vehículo propio y distribuyen su alojamiento entre establecimientos hotelero y no-hoteleros. El nivel educativo es muy alto.

4. El principal motivo para viajar al parque radica en la práctica de actividades deportivas o la realización de actividades al aire libre. El perfil del turista es muy activo, destacando que el 81,6% practica senderismo y actividades correlacionadas como la fotografía de naturaleza (66,3%) y la observación de flora y fauna. Las actividades de nieve solo representan el principal motivo del viaje para el 4,1% de los visitantes.

5. Los datos sugieren la existencia de dos tipos de turismo diferenciado en la zona. Por un lado, quienes acuden a la estación de esquí y se alojan en los establecimientos hoteleros, la mayoría de categoría media-alta y un nivel de gasto asociado a dicho poder adquisitivo; por otro lado, quienes se alojan en los establecimientos de diverso signo en el interior del parque nacional y con un nivel de gasto en la zona medio-bajo o bajo.

6. Del análisis se desprende la gran dependencia que los municipios de Sierra Nevada y su entorno tienen del parque y las actividades turístico-deportivas. Mediante estos desarrollos se ha conseguido frenar el descenso y el envejecimiento poblacional, siendo la ratio de plazas de alojamiento por habitante el triple de la registrada en el resto de áreas montañosas de Andalucía.

7. Los indicadores de evolución económica son similares a los del conjunto de Andalucía y están por encima del resto de zonas montañosas de la región, lo que sugiere una gran dependencia de la situación económica de la región de la que pro-

ceden la mayor parte de sus visitantes.

8. Pese a todo, estos mismos indicadores sitúan a Sierra Nevada a la cola de los parques nacionales españoles tanto en renta como en empleo, lo que sugiere la necesidad de profundizar en el estudio de las causas que impiden un mayor desarrollo y aproveche mejor el potencial socioeconómico de sus visitantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Bull, A. (1994): *La economía del sector turístico*, Madrid, Alianza Editorial.
- Granero, A. (2007): “Las actividades físico-deportivas en la naturaleza y la industria turística”, *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, Vol. 7 (26), pp. 111-127.
- Instituto de Turismo de España (2009): *Turismo de Montaña*, Estudios de Productos Turísticos, Madrid, www.tourspain.es.
- Latiesa, M. y Paniza, J.L. (2006): “Turistas deportivos. Una perspectiva de análisis”, *Revista Internacional de Sociología*, Vol. LXIV (44), pp. 133-149.
- Luque, A. (2003): “La evaluación del medio para la práctica de actividades turístico-deportivas en la naturaleza”, *Cuadernos de Turismo*, Nº 12, pp. 131-149.
- Luque, A. (2006): “La evaluación del medio para el desarrollo sostenible de actividades físico-deportivas en la naturaleza” en MOSCOSO, D. y MOYANO, E. (Coord.): *Deporte y desarrollo rural*, Málaga, Instituto Andaluz del Deporte.
- Luque, A. y Blanco, R. (2007): “La regulación de las prácticas recreativas en los parques naturales andaluces”, *Revista Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, Nº 29, pp. 73-103.
- Martin, M.A.; Lozano, M.J. y González, M.V. (2003): “Los espacios protegidos como factor de localización del turismo rural en Castilla y León”, *Serie Geográfica*, Nº 11, pp. 177-190.
- Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (2009): *La Red de Parques Nacionales*, (http://reddeparquesnacionales.mma.es/parques/org_auto/red_ppnn/index.htm), Madrid, Recurso Electrónico.
- Miranda, J. y Andueza, J. (1997): “The role of sport in the tourism destination chosen by tourist visiting”, *Journal of Sport Tourism*, Vol. 4 (3), pp. 5-7.
- Nasarre, J.M. (2006): “Las actividades turístico-deportivas en los espacios naturales. Disfunciones e incoherencias en el marco del desarrollo rural”, en MOSCOSO, D. y MOYANO, E. (Coord.): *Deporte y desarrollo rural*, Málaga, Instituto Andaluz del Deporte.

LAS ACTIVIDADES DEPORTIVAS COMO FACTOR DE DESARROLLO SOSTENIBLE EN
ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS: EL CASO DE SIERRA NEVADA

Sánchez, F.J. (Dir.) (2007): *Impacto socioeconómico del espacio natural protegido Sierra Nevada*, Granada, Junta de Andalucía.

Sánchez, F.J. (2008): *Caracterización de los visitantes del espacio natural protegido Sierra Nevada*, Documento interno de trabajo Parque Nacional de Sierra Nevada, Granada.

Simoës, M.D. (2006): *El deporte y el turismo de litoral: entre los cambios sociales*, Granada, Editorial Universidad de Granada.

Standeven, J. y De knop, P. (1999): *Sport Tourism*, Illinois, Human Kinetics

